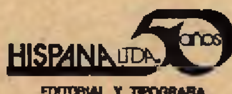
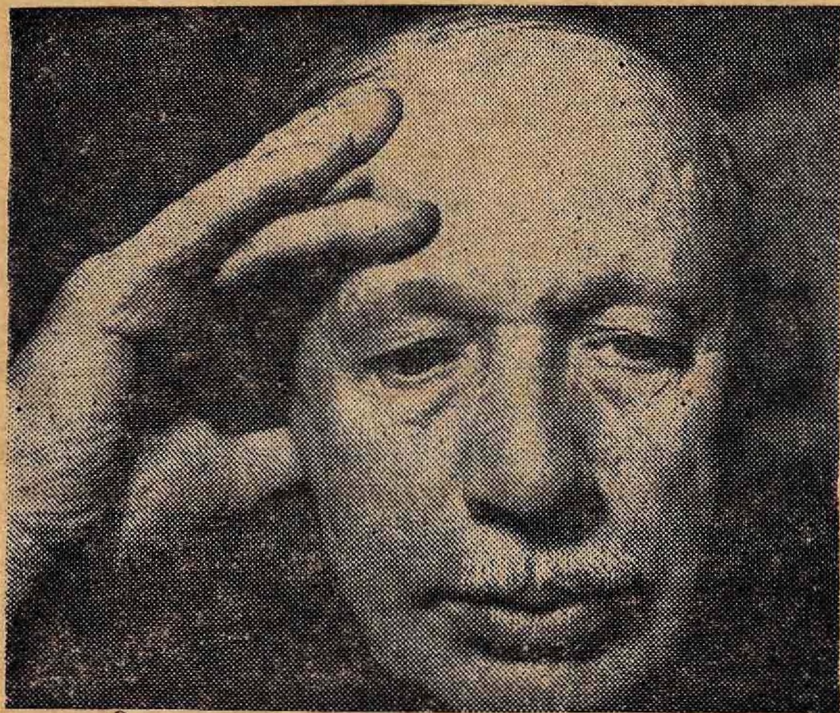
*Los RosaCruces en su caminar,
conducen su vida por los senderos del Saber
y del Amar.*

Raghozini



TIP. HISPANA LTDA. TEL: 281 23 52 - BOGOTA

ROSA - CRUZ DE ORO



Profesor

Luis López de Mesa

Fraternidad Rosa - Cruz Antigua

REVISTA DE CIENCIA ROSA—CRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA

DIRECTOR ISRAEL ROJAS R. — APARTADO 1416

AÑO XXXVI — SEPTIEMBRE DE 1984 — No. 137

El Profesor Luis López de Mesa

1884 - 1967

La Colombia relativamente consciente, se solaza y solazarse debe, en hacer reminiscencia de uno de los más grandes EGOS que en ella han renacido, para que la humanidad aprenda a ser consciente y a vivir en el sentido de las cosas y no en las formas, porque estas son pasivas y fueron y son modeladas por aquél.

El próximo 20 de Octubre, celebrar debe Colombia, el renacimiento de este EGO de excepcional evolución; renació en Don Matías, pequeño pueblo de Antioquia, que propició elementos adecuados para que este EGO magnífico renaciera en Colombia, para bien de aquellos que saben comprender y amar la vida y darse cuenta que la evolución es la que determina las diferencias humanas.

La evolución se cumple en los EGOS que trabajan por ser autoconscientes, autosencientes y amantes de la Verdad, que es la Vida y de sus múltiples manifestaciones en la

sublime jerarquía de minerales, vegetales, animales, hombres, superhombres y seres divinizados como fueron HERMES, BUDHA y JESUS. Estos grandes seres son una muestra palpable de la evolución en el sentido consciente, filosófico y espiritual de la vida.

En los últimos tiempos, la historia humana registra la presencia en el mundo de otros EGOS no de tan alta evolución, pero sí magnificentes en su ser, en su saber y en su amar, tales como Albert Einstein en la ciencia y en la metafísica; Albert Schweitzer en la mística por la vida humana y su deseo de servir y enaltecer a aquellos seres que por Ley de Evolución estaban y siguen estando, en mayor número, en postración y aflicción; Heifetz enalteció el sentido del ideal humano en la ejecución del violín como el más perfecto de la época, y Freud despertó en la humanidad el interés por el autoconocimiento de una Escuela que está en relativa decadencia, porque no hay Egos de suficiente evolución para comprender los mecanismos de la evolución genética.

Mencionamos estos seres, para que las juventudes en el curso de la evolución se dediquen a estudiar la vida y la sabiduría de los que hemos citado.

El Profesor LUIS LOPEZ DE MESA nos dejó 24 libros y miles de artículos sobre ciencia, fisiología, psicología, humanismo y sobre todo y por encima de todo muestra el enaltecimiento de la consciencia, en su magnífica obra "EL LIBRO DE LOS APOLOGOS".

La Universidad de Antioquia fue comisionada por él, para reeditar su hermosa como excepcional biblioteca.

Esperar debemos que Colombia, nuestro lacerado país por las siniestras ambiciones de poseer y mandar, que tienen al pueblo en lamentables condiciones físicas, intelectuales y morales, cambie por hombres capaces de entender el problema del país y darle la orientación debida, para su regeneración.

Nombres como el de Luis López de Mesa, deben ser conocidos y apreciados en todo su profundo valor, y esa función corresponde a los educadores en los diferentes ramos y a la gran Prensa que al enaltecer lo bello y lo sublime, haría cambiar el ritmo, pasando de las bajezas y pasiones, a la consciencia y al amor ideal.

Transcribimos de inmediato una hermosa como profunda oración del Profesor López de Mesa: "EL HOMBRE MAGNITUD UNIVERSAL" y "EL APOLOGO DE LA GLORIA" que posee un contenido esencialmente humanista y sublime.

La Revista ROSA - CRUZ DE ORO enaltece su función al mencionar los hombres de más alta magnitud que hemos tenido en este tránsito de la evolución histórica.

EL HOMBRE MAGNITUD UNIVERSAL

Por Luis López de Mesa

No hay ser humano que no haya sentido pasar por su espíritu alguna vez la tremolante ola de misterio que sintetiza el mundo en la mirada de unos ojos cualesquiera, en el vago rumor de una catarata remota, en el parpadeo confuso de las constelaciones, en el perfume ondulante de una pradera encendida de sol. Lo que él recibe es un hecho parcial y diminuto. Lo que él siente, es la plenitud del cosmos en aquella fugitiva levedad. El la magnífica especularmente, y sin poder negar que esos ojos, ese rumor, la cintilación aquella y aquel efímero perfume concentran en sí entitativamente la plenitud universal del ser, esto no tendría sentido existencial

sin aquel humilde ente humano que lo acoge en sí y lo valora en su consciencia.

Ni qué será de la santidad sin aquellos San Francisco de Asís que la encarnan individualmente en el mundo; ni qué de la bondad sin un Vicente de Paúl que la ejerciera alguna vez o de la verdad que no viviese en la mente de un Galileo o Newton, de algún Platón o Sócrates, realmente vivos? O qué belleza femenina sería imaginable si no hubiesen existido las "madams" Recamier y "ladyes" Hamilton que individualmente la tuvieron y enseñaron a los hombres?

Es que el hombre es también magnitud universal que no se resigna al mero tránsito efímero de su existencia, y reclama arrogantemente alguna perduración y alguna significación en sí también. Esta pasmosa realidad de ser y de entender no puede aína cancelarse en el deshoje intrascendente de unas cuantas cifras del calendario común, y busca un puesto de propiedad irrevocable en las entrañas del cosmos. El mismo ante sí mismo es la incógnita máxima de su conciencia y el problema más insoluble de cuantos solicitan su audaz discernimiento. Es él para sí mismo (fuera de toda desviación esquizofrénica) el ser más extraño y remoto. Vive consigo sin conocer su origen, sin vislumbrar siquiera su destino ulterior, y aun sin entender lo que es de suyo, y se observa sorprendido de ser lo que parece, luminosamente vivo y oscuramente incierto, en tal confusión de incertidumbre y de evidencia que la presencia de su yo, es la más exótica presencia que halla para él en el mundo.

Peregrino visitante que surge en la noche y en la noche enigmáticamente se esfuma, es hacia afuera un rebelde ante el orden natural, por no querer ser cosa suya o ente común, y es hacia adentro el pavoroso conflicto de conocerse un día y no poseerse a sí mismo eternamente.

Y como esa rebeldía, que es individual por excelencia, y ese conflicto interior, individual también, constituyen estímu-

los fundamentales para la vida asociada del hombre, en religión y arte sobre todo, se deduce que no es discreto disminuir la personalidad de ese hombre, y menos aun posible anular su individualidad eminentísima.

APOLOGO DE LA GLORIA

Por: Luis López de Mesa

Muellemente recostados en un par de sillas de mimbre que adornaban el amplio corredor, el Maestro y yo dejábamos correr las horas meridianas en lecturas de grata amenidad.

Un día me dijo él, interrumpiendo la lectura:

—¿No es verdad que los hombres no han entendido aún el significado de la gloria?

Luego se quedó mirando hacia un nardo florecido de níveas flores que se alzaba en el jardín, muy cerca del surtidor y enfrente de nosotros. Habíale él sembrado, juntamente con aromosos jazmines de la India, malvarrosas elegantes y palmas erguidas entre ababoles y verbenas. Suyo era y lo amaba... Y mientras él permanecía, silencioso, contemplándolo, el libro de Luciano de Samosata, que tenía yo entre mis manos, descansaba a medio cerrar sobre la silla.

—¿Verdad —repitió, volviendo a poco más en sí—, verdad que los hombres nada saben todavía de la gloria?

—Ese pobre Peregrino de quien tanto se burla el cruel Luciano, porque se dejó quemar tontamente en la hoguera de Arpine, ¿no es acaso el reverso mismo de Eróstrato el loco que prendió fuego sacrílego al famoso templo de Diana? Ambos buscaron la gloria de sus nombres: el loco audaz que

arrasó los mármoles de Delfos, y el pobre visionario que chamuscó sus carnes para enseñar a los hombres que el fuego determina la apoteosis; y ninguno halló gloria en sus hechos: la fama del templo Ilitya divulga aún el nombre de Eróstrato, y la carcajada de Luciano repite todavía el nombre de Peregrino; pero nada engendraron los dos que pudiéramos conceptuar glorioso. . .

—Es preciso —repliqué yo— que el hombre realice una obra grande para alcanzar la gloria.

—Y sin embargo —añadió el maestro lentamente—, ¿recuerda usted cuando leímos una vez que en Egipto hubo un sabio cuya obra adoctrinó a las generaciones futuras, sin que sepamos ya de él ni siquiera el nombre? Remotas citas hacen pensar en su obra; pero como tantos otros, desapareció ya. ¿Fue un símbolo divino acaso? La obra de los hombres se va sumando al fin con los hechos naturales. Hasta los grandes conquistadores. . . De Sesostris quedan por el mundo, dispersas ya y rotas, unas cuantas columnas, que son apenas vaga evocación. Nada perdura de los hombres, sino, a veces un apelativo, transformado por el tiempo, sin memoria ni imagen personal.

—Verdad es —dije entonces—: como la fama, la gloria verdadera es engañosa también.

Mas quizá no es así —añadió el maestro, pensando más y más lentamente—; quizá no sea así ¿Qué quiere usted? somos una energía potencial individualizada en el espacio y en el tiempo. La esencia misma de esa potencialidad es manifestarse, ser como ente y como acción. Ninguna aspiración es superior a la de nuestros propios destinos. Obrar es, pues, lógicamente el fin de nuestra existencia, y mayor placer se deriva de la obra más grande y eficaz. ¿No ve usted? Este es el fundamento de la gloria, y ésta también su retribución primordial: el fundamento subjetivo de ser más, por la íntima satisfacción de serlo. . .

—Pero, señor —dije a mi vez—, ¿acaso podríamos llamar gloria a esa oculta e íntima satisfacción?

—Ciertamente —replicó el maestro—, aunque por gloria entendemos un elemento sólo objetivo aún: de ahí que le dijera antes, que los hombres nada sabemos todavía de la gloria... Oiga usted: toda realización de nuestras aspiraciones que se efectúa fuera de nosotros nos causa admiración. Al ver coronada por otro una obra que nos entusiasma por propia inclinación a realizarla nosotros mismos aplaudimos con fervor: de aquí procede ese elemento objetivo de la gloria que llamamos fama, y que es como su sombra nada más.

—Maestro —insinué yo entonces—, ¿no cree usted un poco egoísta su concepto de la gloria humana?

Y él sonriendo en apacible meditación, me respondió:

—Déjeme usted pensar. ¿Es que realmente el concepto de egoísmo añade o quita alguna cosa a las ideas? Déjeme usted pensar... Se me parece allá en lo nebuloso de las asociaciones imprecisas un concepto más sugestivo todavía: crear es devolver a la naturaleza la energía que nos prestó. Crear noblemente es devolver noblemente a la naturaleza las capacidades conscientes de que nos ha dotado. Es objetivar la energía interior imprimiendo modificaciones definitivas en nuestro mundo ambiente. Dar es lo contrario de egoísmo, y crear es la máxima de las donaciones. La gloria humana es la complacencia íntima que da el crear; la fama que determina una creación es su compañera accidental solamente... y su compensación objetiva, si así lo quiere usted.

El maestro continuó mirando hacia el nardo florecido. Una ráfaga de viento agitó las hojas del jardín y trajo a nosotros el hábito tibio de la soleada vegetación. La quietud maravillosa del mediodía se hermanaba con el infinito azul, limpio a esa hora y luminoso. Como una sugestión del misterio universal, el agua del surtidor se hizo perceptible a nuestro oído

y desapareció luego con el viento. Nos miramos sorprendidos del encanto de esa hora, y él expresó su pensamiento:

—Grande es el misterio de esta vida universal, pero más grande aún el de la conciencia humana...

EL DESTINO Y SU LEY

Por Annie Besant

La Causalidad es destino en movimiento, el movimiento, es el destino en marcha, y la marcha por los senderos del mundo, es el efecto del movimiento anterior y causa del que le sigue.

Como seres evolucionantes que somos, no debemos olvidar que cualquier movimiento objetivo o subjetivo, crea nuestro destino, bueno, malo o indiferente, según nuestro pensar y nuestro obrar.

El destino es el resultado de los pensamientos, palabras y obras, por tal, nosotros somos los responsables de nuestro devenir.

La evolución de las facultades morales, está estimulada por las afecciones aún animales y egoístas, de la infancia del pensador. Las leyes de la moral están establecidas por la razón iluminada que discierne, en cuya conformidad la naturaleza se mueve, e induce al hombre a proceder en armonía con la voluntad divina. Pero cuando no interviene fuerza alguna exterior, el impulso a la obediencia de estas leyes radica en el amor, en esa deidad oculta en el hombre, que procura difundirse y entregarse a los demás. La moralidad comienza cuando por primera vez se siente movido por el amor hacia la esposa, el hijo o el amigo, cuando se siente inclinado a

hacer algo en provecho del ser querido, sin idea alguna de provecho personal. Esta es su primera victoria sobre la naturaleza inferior, en cuya completa sumisión consiste la perfección moral. De aquí la importancia de no destruir las afecciones ni empeñarse jamás en debilitarlas, según practican muchas bajas especies de ocultismo. Por groseros e impuros que sean los afectos, ofrecen siempre posibilidades de evolución moral, la cual se impiden a sí mismos los fríos de corazón y los que se aislan dentro de sí propios. Es más fácil tarea purificar el amor que crearlo. Por esto dijeron los grandes maestros, que más cerca están del reino de los cielos los pecadores que los fariseos y los escribas. El Amor Ideal, es el sentido que exalta y que redime.

¡AMOR!

El Amor es el Sentido Ideal de la Vida: es el divino consorcio del sentir en la imagen de sublimes ensueños.

Nace el Amor en las almas en las cuales comulgan el ritmo y el movimiento del sentir de la Vida.

Amar, es vivir en la esencia misma de la existencia en función.

Quien no ha amado, ignora el ritmo y melodía de la vida interior, porque en el interior es donde arde el Amor Cósmico, el Amor Divino.

Quien aún no haya sentido este divino aliciente armonioso de la sublime espiritualidad afectiva, es porque aún su alma dormita y no ha sentido el ideal de vivir en Amor, y amando, vivir la elocuencia del ser interior.

Así como las rosas florecen en el fértil suelo, así la Rosa de Ensueño, abre sus pétalos en el divino anhelo del que sabe amar y comprender el sentido de su Vida Interior.
El Amor nace del sentimiento de armonía y belleza, que subyace en el interior de nuestro ser, y hace eclosión en la Divina Vida, que radica en toda la naturaleza.

RAGHOZINI

CIENCIA ROSA-CRUZ

La Ciencia ROSA-CRUZ inspiró mi vida, en ella encontré el sentido del humano existir, la razón del vivir, la esencia del Amor y el Saber que en ella transito, en el barco del amar que es su propósito y su fin, hacia ella invito a mis amados Hermanos si quieren Ser y Saber, que solamente la Vida es la esencia de todo, porque es, ha sido y será lo eterno y ahora, he ahí el divino ideal y su base, para sentir y saber que el que ama comprende, el que comprende sabe y el que sabe siente, que Amar es Vivir.

Vivir en la plenitud que da la existencia y que es Amor y Consciencia, siendo la esencia del Divino Ideal.

RAGHOZINI

Al hombre le es indispensable un ideal, para poder hacer de su vida algo grande.

RAGHOZINI

La Revista ROSA—CRUZ se publica con colaboraciones voluntarias y se distribuye gratuitamente.

EL ORIGEN DE LA CIENCIA

Por L. Barnett

La mayoría de los cosmólogos guardan silencio acerca de la cuestión de los orígenes y dejan este problema a la consideración de filósofos y teólogos. Sinembargo, solo los empiristas más puros de entre los científicos modernos, le vuelven la espalda al misterio fundamental de la realidad física. **Einstein**, cuya filosofía de la ciencia ha sido tildada equivocadamente de materialista, dijo:

"El sentimiento más hermoso y profundo que podamos experimentar, es la sensación de lo místico. Es la semilla de toda ciencia verdadera. Aquel que es ajeno a esta sensación, que no puede maravillarse y quedar sobrecogido de terror, está de hecho muerto. El saber que lo que es impenetrable a nosotros existe realmente, y se manifiesta como la mayor sabiduría y la más radiante belleza, que nuestras obtusas facultades pueden conocer solamente en sus formas más primitivas, saber esto, sentirlo, es tocar el centro de la verdadera mística".

Y en otra ocasión declaró: "La experiencia mística, cósmica, es el resorte más fuerte y noble de la investigación científica". La mayoría de los científicos al hablar de los misterios del universo, sus vastas fuerzas, sus orígenes y su racionalidad y armonía, tienden a evitar el uso de la palabra Dios. Sinembargo, Einstein que ha sido llamado un ateo, no tiene estas inhibiciones. "Mi religión, dice, consiste en una humilde admiración por el ilimitable espíritu superior, que se revela a sí mismo en los pequeños detalles, que podemos percibir con nuestras frágiles y débiles mentes. Esa profunda convicción sensitiva de la presencia de un poder razonador superior, que se revela en el incomprensible universo, forma mi sentido de lo divino".

La fuente del saber, está en el amor que el aspirante tenga, en emprender el noble y recto camino del conocimiento, el cual no tiene límite, en el infinito tiempo-espacio.

RAGHOZINI

El hombre sabio, está inmerso en la consciencia.
El hombre pasional, está metido en la emoción, los vicios y los bajos instintos.

RAGHOZINI

LA ARCADIA FELIZ

Fue un lugar de ensueño donde una humanidad selecta, consciente y espiritual, rindió culto a la Belleza, al Amor Ideal y a las divinas Artes como la Poesía, Literatura, Pintura, Escultura; artes que le permitían al hombre exteriorizar su divino sentir, en relación directa con la naturaleza, haciendo ostensible el sentido de la belleza en esas artes sublimes.

La humanidad, podría hacer renacer este sentido, en lugar de rendir culto a los vales (dinero) y centralizarlo en la agricultura, cultivo de la Madre Tierra, que es la única que produce alimentos, belleza y armonía, las que enaltecen maravillosamente a las almas que saben rendir culto a la Belleza y al Bien.

Porque los hombres más importantes en la cultura humana, son los **agricultores**, los que hacen que la Madre Tierra produzca bellos frutos para alimentar a los seres humanos y dar plenitud a las naciones.

En segundo lugar, pero no menos importante, son los **educadores**, los que cultivan al hombre, dándole alas al nacimiento de la sensibilidad y la conciencia.

Después vienen en línea ascendente y progresiva, los **poetas**, los grandes **literatos** de ideales edificantes, los que encausan toda su inteligencia para despertar en el hombre el sentido espiritual de la vida; y luego, los **artistas** plásticos, como pintura, escultura y todos aquellos que en alguna forma saben elevar el Sentido Ideal de la Vida.

En lugar de estar destruyéndonos por la oscura ambición de adquisición de vales (dinero), produzcamos verdadera riqueza, derivándola de la Madre Tierra, para que no haya hambre, ni miseria en el mundo, como está ocurriendo en los momentos actuales en que la lucha cruenta, terrible, desmedida y sin nombre en la historia, ha embargado las almas que se creen directoras de los pueblos, cuando no saben que todo dinero que rebase las necesidades naturales, no trae más que miseria, pena, dolor y tragedia para la humanidad.

Almas selectas que sientan el amor por la vida humana y por la evolución consciente, luchar deben, y luchar debemos, porque la cordura renazca en el corazón del hombre, fundamentando el progreso en el cultivo de la Madre Tierra y de su Hijo el Hombre, y todos los hermanos menores que tras él y con él evolucionan.

Invoquemos para un inmediato futuro, una humanidad consciente, amante de la Vida, de la Verdad, de la Belleza y del Bien.

RAGHOZINI

Una Rosa Diosa, cual Rosa de Amor

ANELA

Regresé aquella tarde húmeda y fría,
bajo el suave fulgor
de un cielo tachonado de luceros,
con el alma radiante de armonía,
una vaga alegría
y en la mano una flor...

Era una reina de belleza rara,
altiva, sobrehumana,
su corona era aroma, y su cetro color,
su manto era un crepúsculo de oro
nimbado de VERDAD,
su trono una esmeralda
tallada por artífices del tiempo,
desde la eternidad...

Era el amor hincando la rodilla,
ante la maravilla de la vida,
imagen del Creador.
Era todo un conjunto de poesía,
emblema de soberbia dinastía,
arcano de esplendor.

ERA UNA ROSA DIOSA.....

ERA UNA DIOSA FLOR.

El desconocimiento de lo metafísico o espiritual, conduce al materialismo, el materialismo a la sensualidad y la sensualidad a las catástrofes, entre cuyas convulsiones aprende el hombre a aceptar lo ideal, metafísico o espiritual, que es el origen de todo, mientras que la naturaleza formal, es únicamente el efecto de esas energías cósmicas o divinas.

GUIZOT

El hombre de hoy necesita comprender los misterios de la vida y del sér, para que cambie de rumbo y para ello nada mejor que estudiar la obra "CONCEPTO ROSACRUZ DEL COSMOS" por Max Heindel.

RAGHOZINI

El tiempo cabe en el espacio, y el espacio en el tiempo, porque el tiempo, es el fluír del espacio, y el espacio, es el lugar de las operaciones del tiempo.

Si el espacio es infinito, el tiempo es eternidad, y como en la naturaleza, a estos modos de lo Cósmico se suma la acción, que es Causalidad. La Causalidad como movimiento para operar, necesita la masa, que es espacio hecho substancia, por la acción del tiempo en su eterno movimiento.

Así que, Espacio, Tiempo, Masa y Movimiento, son la causa fundamental de todo cuanto es, ha sido y será.

RAGHOZINI

Los Tres Grandes Senderos de la Evolución Consciente o de la Sabiduría en la Verdad:

La Filosofía es el camino para hallar la verdad. La Ciencia, la descubre la filosofía y tiene por objeto ser consciente y actuante en el laboratorio de la Vida, en la cual la estética halla su esplendor divino.

RAGHOZINI

Comprender, amar y cantar, son hermosos como un bello amanecer, porque el comprender enciende la llama de la sabiduría, el amar da plenitud a la existencia y el cantar educe armonía, que es el sentido sublime de la vida.

RAGHOZINI

LEER, leer se debe, porque en él, nuestro limitado concepto de las cosas, se amplía generosamente leyendo a los grandes Autores; por tal razón los libros que mencionamos enseguida, abrirán para usted un nuevo universo.

CONCEPTO ROSACRUZ DEL COSMOS por Max Heindel
LOS GRANDES INICIADOS por Schuré
EL KIBALION por Hermes
LA VIDA SECRETA DE LAS PLANTAS
por Peter Tompkins y Bird
EN ARMONIA CON EL INFINITO por R. W. Trene

Los jóvenes deben iniciar su orientación ideológica con autores como: O. S. Marden en los siguientes libros:

EL PODER DEL PENSAMIENTO - ALEGRIA DEL VIVIR SIEMPRE ADELANTE - DEFIENDE TUS ENERGIAS - ABRIRSE PASO - Etc.

OBRAS Prácticas para su hogar, por Israel Rojas R., como:

EL SECRETO DE LA SALUD Y CLAVE DE LA JUVENTUD. VIVA SANO, CURESE COMIENDO Y BEBIENDO; Y luego los que conciernen a la educación del Niño y del Joven:

CULTURA INTIMA INFANTIL - CULTURA INTIMA DEL JOVEN.

¡SUPERE LAS CONDICIONES DEL AMBIENTE DANDO ALIMENTO IDEAL A SU CONSCIENCIA!